

CRECE EL RIESGO PARA LAS EMPRESAS ENERGÉTICAS DE EU

► En América Latina el crudo caro ha contribuido a que varios gobiernos promuevan mayores porcentajes de ingresos petroleros y más control sobre los hidrocarburos de sus países

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

Los precios del petróleo, que oscilan cerca de sus máximos históricos, están transformando el panorama político en muchas partes del mundo. En América Latina el crudo caro ha contribuido a que varios gobiernos promuevan mayores porcentajes de ingresos petroleros y más control sobre los activos de hidrocarburos de sus países. El aumento de los impuestos sobre producción petrolera y los cambios contractuales unilaterales en Venezuela, la toma de instalaciones operativas arrendadas a Occidental Petroleum Corp. en Ecuador, y la nacionalización total de la industria boliviana de hidrocarburos son ejemplos de un fortalecido activismo gubernamental, que afecta la exploración y producción (E-P) de las empresas estadounidenses. En general, estas tendencias políticas son desfavorables para la calidad crediticia de las empresas que operan en la región. Sin embargo, los riesgos involucrados varían enormemente de país a país y de empresa a empresa.

Las fluctuaciones en petróleo y gas tiende a producir otro ciclo: el de las relaciones entre gobiernos con reservas de hidrocarburos y el de las empresas transnacionales que lo extraen. Cuando los precios están a la baja, como sucedió a mediados de los años ochentas y a finales de los noventas, los países ofrecen, de manera característica, términos favorables para atraer la inversión extranjera y el conocimiento necesario para el desarrollo de sus reservas. Cuando los precios están al alza, con frecuencia los gobiernos se ven tentados a revisar los acuerdos efectuados en los puntos más bajos del ciclo, con la finalidad de aumentar sus ingresos. El balance del poder retorna a los inversionistas extranjeros una vez que el valor de las reservas declina en relación con el capital requerido para explotarlas.

¿Cuáles empresas de EU enfrentan el riesgo mayor?

La mayoría de las grandes empresas integradas e independientes de petróleo y gas de EU invierten en América Latina, y sus riesgos varían dependiendo del país y de la relación entre las grandes operaciones y el tamaño de la compañía. Unas cuantas empresas destacan, con base en el porcentaje de producción que cada una tiene en cada país, lo cual por lo general otorga



Venta de gasolina en Harlingen, Texas. La mayoría de las grandes empresas integradas e independientes de petróleo y gas de EU invierten en América Latina y sus riesgos varían dependiendo del país ■ Ap

gran importancia a la región en virtud de la baja convertibilidad de precios locales.

Entre las compañías estadounidenses de gas y petróleo, Murphy Oil Corp, El Paso Corp y ConocoPhillips tienen el grado de exposición más alto a los riesgos políticos latinoamericanos. ConocoPhillips y Murphy derivan, cada una, más de 5% de su producción total de Venezuela y Ecuador, respectivamente; países que realizan cambios legislativos que podrían afectar a las petroleras extranjeras. La situación de Occidental es un ejemplo notorio de cómo las acciones gubernamentales pueden causar pérdida de producción. La empresa reclama ser compensada por sus inversiones en Ecuador, luego de que el gobierno tomó el control de sus operaciones, pero la gerencia se muestra escéptica acerca de su recuperación. Occidental también tiene importantes intereses en Argentina.

El Paso, que opera en Brasil, está menos expuesta a un riesgo político debido a las políticas energéticas relativamente moderadas del país. Hunt Oil Co., empresa privada que no revela información sobre reservas y producción, tiene presencia importante en Perú, ligada al desarrollo de un proyecto de gas natural licuado.

En general, los números son modestos, lo cual refleja la relativa cautela con la que las firmas estadounidenses invierten en la región. Es probable que vean la inversión en América Latina como una oportunidad de diversificación más que como operación principal, al contrario de,

por ejemplo, Repsol-YPF.

Además de los inevitables riesgos monetarios, de transferencia y convertibilidad, el componente político específico de los riesgos generales de operación que asumen las empresas estadounidenses de E-P por laborar en otros países se refleja en las calificaciones actuales, como en la evaluación de EIU sobre la variación de riesgos en el tiempo. EIU admite que cuando toman la decisión de invertir, las empresas sopesan la posibilidad de que gobiernos más asertivos cambien las reglas. Ante el descenso de las reservas y de la producción en EU, y un limitado número de países donde el gas y el petróleo están abiertos a las compañías extranjeras, es posible que las operadoras de E-P estadounidenses elijan asumir riesgos políticos en aras del crecimiento.

Venezuela y Bolivia: en el extremo hostil

En América Latina, las políticas gubernamentales hacia las petroleras extranjeras van de lo estimulante a lo hostil, y en algunos casos son abiertamente diferentes según se trate de gas o de petróleo. Los casos más extremos son Venezuela, donde el gobierno nacionali-

esperan cambios a mediano plazo.

Los países con economías que dependen profundamente del sector de hidrocarburos están más inclinados a afirmar un mayor control sobre sus recursos. Petróleo y gas proporcionan de 30% a 50% de los ingresos gubernamentales en Venezuela y Ecuador. En comparación, Brasil tiene una economía mucho más diversificada, y sus sectores manufacturero y agropecuario están más desarrollados. Petrobras, la empresa nacional brasileña de petróleo, se conduce generalmente de manera independiente, contrata compañías para perforación de campos de petróleo y vende contratos de servicios para sus proyectos.

La industria de gas y petróleo de América Latina varía ampliamente en cada país en razón del tamaño de las reservas de hidrocarburos y la proporción del petróleo. El gas natural, más difícil de almacenar y transportar que el petróleo, es una mercancía poderosa. Venezuela controla cerca de 10 veces el volumen de hidrocarburos, la mayoría petróleo, y eclipsa claramente al resto de la región. Comparadas con las de Venezuela, las reservas estimadas de EU son casi la mitad. Grandes volúmenes de exportación y considerables recursos de crudo aún sin desarrollar de manera total proporcionan a Venezuela influencia económica y política.

Mirando hacia adelante

Tomando en cuenta que los precios del crudo muestran pequeñas señales de moderación en el periodo intermedio, se espera que continúe la tendencia de los gobiernos latinoamericanos a afirmar su mayor control sobre los recursos energéticos. Es probable que el poder de negociación no regrese a los inversionistas extranjeros hasta que el valor de las reservas de gas y petróleo disminuya con el próximo ciclo de precios.

FUENTE: EIU



El presidente de la compañía petrolera Shell, John Hofmeister, llamó a discutir sobre la protección ante posibles amenazas a infraestructuras petroleras nacionales y globales ■ Ap

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

LAS GRANDES PETROLERAS

▶ Con las solas reservas probadas de Aramco Saudita se podría mantener abastecido al mundo por varias décadas

Cuando los activistas, periodistas y otros hablan de "grandes petroleras" sabemos exactamente a lo que se refieren: compañías como Exxon Mobil, Chevron, British Petroleum y Royal Dutch Shell. Estos titanes han estado ganando montones de dinero para sus accionistas; sus directivos gozan de magnánimos paquetes de pago y sus actividades nos afectan a todos. La decisión de BP de cerrar Prudhoe Bay, el campo petrolífero más grande de EU, para reparar las fugas de las tuberías, es un ejemplo: el cierre ha provocado la ira de muchos y que los precios de la gasolina se eleven más.

Con todo, las grandes petroleras son bastante pequeñas al lado de los verdaderos gigantes de la industria: las empresas petroleras nacionales (EPN), en poder o bajo el control de los gobiernos de países ricos en petróleo, las cuales manejan más de 90% del crudo del mundo, dependiendo de cómo se cuente. De las 20 compañías más grandes, en términos de reservas de crudo y gas, 16 son EPN. Aramco Saudita, la más grande, tiene más de diez veces las reservas de Exxon. Los que recelan del petróleo —que su precio es demasiado alto, que las reservas se agotan, que daña el ambiente, que es más una maldición que un activo para los países que lo producen— deben mirar a las EPN para tranquilizarse.

Cierto, estas compañías están sentadas sobre una tranquilizadora cantidad de petróleo. Con



Trabajadores de la ciudad de Biblos limpian el petróleo derramado en el puerto de la vieja ciudad en el centro de Líbano, donde el crudo inundó la costa tras el bombardeo israelí de una planta de energía el mes pasado ■ Reuters

las solas reservas probadas de Aramco Saudita se podría mantener abastecido al mundo por varias décadas. Pero Aramco explota sólo 10 de sus cerca de 80 campos, así que podrá seguir extrayendo al promedio actual durante unos 70 años, aunque nunca más se descubra otra gota de crudo. De hecho, es posible que si Aramco y otras EPN buscan, encuentren mucho más, ya que su territorio no se ha explo-

rado minuciosamente. Según Leonardo Maugeri, petrolero italiano, sólo se han perforado 2 mil pozos exploratorios en los países alrededor del Golfo Pérsico, en comparación con más de un millón en Estados Unidos.

Pero si la cantidad de petróleo a disposición de las petroleras estatales no es una gran preocupación, sí lo es la manera en que lo manejan. Pocos de los príncipes, políticos y hombres fuertes

que ejercen la última autoridad sobre estas empresas pueden resistir el impulso de interferir. En el mejor de los casos, eso conduce a las ineficacias que se encuentran en compañías propiedad del gobierno: excesivo personal, baja inversión y así sucesivamente. En el peor de los casos, el negocio de extraer y vender petróleo es absorbido de manera total por la política, como pasa con Petróleos de Venezuela, una

de las EPN más grandes. En cualquier caso, producen menos crudo del que deberían y a un costo mayor.

Por supuesto, eso es malo para los consumidores, ya que presiona al alza el precio del petróleo. Pero también es malo para los países productores de crudo, que podrían obtener mayor beneficio de cada barril si su compañía estatal fuese más eficiente. Por otra parte, varias empresas gubernamentales que no están limitadas por las cuotas de la OPEP, como Pemex de México y Rosneft de Rusia, desearían elevar su producción para aprovechar el elevado precio actual, pero tienen problemas para hacerlo.

La manera más fácil de mejorar el funcionamiento de las petroleras estatales sería privatizarlas. Las autoridades ya no vacilarían entre proteger sus empresas u ordeñarlas con todo el esfuerzo de que son capaces, y podrían concentrarse en maximizar sus ingresos por concepto de crudo a través de impuestos y derechos. Si eso no fuera posible, podrían inculcar un poco de disciplina de mercado y sujetar sus empresas a la competencia, fomentando su ampliación al extranjero y permitiendo a las empresas extranjeras cierto acceso a su territorio casero. Por lo menos deberían conceder a sus empresas petroleras autonomía operacional, y permitir que conserven e inviertan cierta porción de sus ganancias. Después de todo, entre menos interferencia burocrática, las compañías petroleras generarán más dinero para el gasto gubernamental.

FUENTE: EIU

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

PETROBRAS INVIERTE EN INFRAESTRUCTURA

Ildo Sauer, director de Gas y Energía de Petrobras (Corporación Petrolera de Brasil), informó que sólo 100 mdd, de 22 mil 100 mdd que la empresa proyecta invertir antes de 2010 para incrementar el abasto de gas natural en Brasil, se destinarán al mercado de exportación y, en cualquier caso, serán utilizados para dar mantenimiento a las operaciones existentes.

El plan de negocios de Petrobras 2007-2011 da prioridad a las inversiones locales para buscar nuevas reservas, desarrollar operaciones en las que ya han sido descubiertas, y expandir y modernizar la red de gasoductos que se extiende 5 mil 570 km en total.

En lo que concierne a Bolivia, el plan fija la postura de la empresa de suspender sus inversiones en ese país. "En el plan anterior (2006-10) considerábamos inversiones para expandir la capacidad de transportar gas boliviano a Brasil, de 30 a 45 millones de metros cúbicos, para 2011. Esto, ahora, ha sido suspendido", dijo Sauer.

La determinación de Petrobras de interrumpir inversiones en Bolivia y redirigir recursos a incrementar el suministro doméstico de gas natural se efectuó luego de la decisión del presidente Evo Morales de nacionalizar las reservas y los bienes de las empresas extranjeras.

Inversión de 22 mil 100 mdd en 4 años

Petrobras proyecta invertir 22 mil 100 mdd en el sector de energía y gas durante el periodo 2007-2011, para satisfacer la demanda del mercado nacional y garantizar la estrategia de expansión.

El jueves pasado, Ildo Sauer, comunicó en detalle las inversiones esbozadas en el nuevo plan de negocios de Petrobras: 14 mil 900 mdd de la inversión total irán a exploración y producción, con la finalidad de incrementar el abasto del producto. Socios privados de la compañía estatal participarán con 4 mil 500 mdd de las inversiones proyectadas.

El 30 de junio el organismo aprobó el plan para el periodo

2007-11, el cual considera la inversión de 87 mil 100 mdd durante los próximos cinco años. Los principales proyectos a financiar serán la expansión de la red de gasoductos de las regiones norte y noreste; conclusión del Gasoducto Sureste-Noreste (Gase ne); consolidación de las obras del gasoducto Urucu-Manaos, y construcción de dos instalaciones para la regasificación de gas natural licuado (GNL), una en Ceará y otra en Río de Janeiro.

El plan prevé comercializar en el mercado brasileño 121 millones de metros cúbicos de gas natural al día, de los cuales 71 millones serán producidos en campos petrolíferos nacionales. El volumen es equivalente a la demanda esperada si nada va mal con el abasto interno de energía hidráulica, lo que implicaría la necesidad de una fuerte respuesta de todas las plantas de energía termal en el país, dijo Sauer.

Sauer afirma que del total que se colocará en el mercado, 30 millones de metros cúbicos serán suministrados por Bolivia a tra-

vés del gasoducto Bolivia-Brasil (Gasbol), con el cual Petrobras tiene un contrato hasta 2019, en tanto otros 20 millones de metros cúbicos al día estarán garantizados por la importación de GNL.

Por lo que se refiere al sector de gas y energía, la opinión de Sauer es que el plan consolida el gas como parte del sistema energético de Brasil. "Nuestro cálculo es que el consumo de gas crecerá de su actual porcentaje de 9.5% a 11% en 2011", afirma.

Gasoductos

Petrobras planea invertir 4 mil 400 mdd durante los próximos cinco años en ampliar la red de gasoductos, y otros 380 mdd en mantenimiento de tuberías. En total, las inversiones proyectadas para el periodo ascienden a 22 mil 100 mdd para el sector de gas y energía.

Según Ildo Sauer, director de Gas y Energía de Petrobras, los recursos garantizarán mayor flexibilidad en el abasto de gas al mercado brasileño y mayor viabilidad del traslado de la producción

actual y futura de la empresa.

Entre los proyectos claves relacionados con los gasoductos, la empresa propiedad del Estado considera la conclusión, en febrero de 2008, del gasoducto Coari-Manaos, que transportará el gas natural que se produce en la provincia petrolera de Urucu (Amazonas) a Manaos y otros municipios del Amazonas.

También en 2008 deberá concluirse el Gasene, gasoducto que se extenderá mil 200 kilómetros y unirá la región sur con la noreste. La construcción incluye tramos que van de Cabiunas (Río de Janeiro) a Vitoria (Espírito Santo); de Vitoria a Cacimbas (Espírito Santo), y de Cacimbas a la municipalidad de Catu (Bahía).

El intenso trabajo de los proyectos de producción de gas en las cuencas de Santos (Sao Paulo), Campos (Río de Janeiro) y Espírito Santo (Espírito Santo) ha llevado a Petrobras a incluir en su modificado plan de negocios la ampliación de la red de gasoductos del sudeste; del gasoducto Gasbel, que conecta Río de Janeiro a Belo Horizonte; de la porción sur de Gasbol, así como la expansión de la red noreste.

